

ESTUDIOS Y NOTAS

DURANTE los días 12 de noviembre al 10 de diciembre de 1968 tuvo lugar, en Madrid, un ciclo de conferencias sobre **LAS COMUNIDADES RURALES Y EL DESARROLLO ECONOMICO**, organizado, conjuntamente, por el **Instituto de Estudios de Administración Local** y el **Instituto de Estudios Agro-Sociales**.

En este número de la **REVISTA DE ESTUDIOS AGRO-SOCIALES** y en su primera parte, **Estudios y Notas**, se recogen los textos íntegros de las conferencias pronunciadas en el citado ciclo.

Hemos considerado como la persona más idónea para la presentación de esta primera parte de la Revista al excelentísimo señor don Antonio CARRO MARTÍNEZ, *Director del Instituto de Estudios de Administración Local*, y a él, por consiguiente, pertenecen las palabras que figuran como pórtico de la misma.

Cerramos, asimismo, esta primera parte de la Revista con el texto del discurso pronunciado en el acto de clausura del referido ciclo de conferencias por el excelentísimo señor don Emilio LAMO DE ESPINOSA Y ENRÍQUEZ DE NAVARRA, *Presidente del Instituto de Estudios Agro-Sociales*.

LA dialéctica campo-ciudad es el común denominador de este ciclo de conferencias que, sobre «Las Comunidades rurales y desarrollo económico», ha tenido lugar en el Instituto de Estudios de Administración Local, en los meses de noviembre y diciembre de 1968.

El punto de partida de las cuestiones planteadas ha sido, fundamentalmente, el campo y los problemas del medio rural. Por ello, han participado conjuntamente el Instituto anteriormente citado y el Instituto de Estudios Agro-Sociales, que ha hecho una aportación valiosísima, sin la cual este ciclo de conferencias no podría haber tenido lugar. Precisamente, este Instituto ha prestado sus mejores técnicos del ámbito rural para poner de manifiesto una realidad sociológica, no siempre bien comprendida. Igualmente, dicho Instituto merece especial reconocimiento por haber dedicado a recoger las conferencias pronunciadas en dicho ciclo la casi totalidad del presente número de la REVISTA DE ESTUDIOS AGRO-SOCIALES.

Por su parte, el Instituto de Estudios de Administración Local no está directamente interesado en el campo ni en los problemas agrarios, pero como el mayor número de los municipios españoles son eminentemente rurales, es obligado que una gran parte de las actividades administrativas locales se desarrollen en el medio rural, que influye decisivamente en las estructuras, funciones e intereses de las corporaciones locales.

La agricultura española ha progresado muy notoriamente en estos últimos lustros, pero la mayor tasa de desarrollo se ha producido, precisamente, en la ciudad y no en el campo; porque es en el medio urbano donde radican fundamentalmente las industrias y los servicios, que son los más palpables factores del desarrollo español. La industria y los servicios vienen ofreciendo muchos nuevos puestos de trabajo, que son absorbidos por las corrientes migratorias interiores, con claras pérdidas para el medio rural.

Realmente España no constituye una excepción en relación con el resto del mundo, que está viviendo un crecimiento fabuloso de la tasa de urbanización, a costa, precisamente, del medio rural,

que, por el contrario, cada vez soporta a menos población. Estamos asistiendo, verdaderamente, a un fenómeno revolucionario que apenas apreciamos, pero que la historia futura calificará de típico movimiento revolucionario. Quizá podamos dar el nombre a este movimiento de «revolución urbana», que, sin duda, producirá un impacto mucho mayor y trascendente que el de la revolución industrial en el siglo pasado. En el medio rural sigue siendo importante el perfeccionamiento de las explotaciones agrarias y la mejora de los cultivos; pero es mucho más importante el simbolismo materialista de que está impregnada la vida moderna, que ofrece la posibilidad de un «confort» en la convivencia, que es difícilmente alcanzable en el medio rural. Por ello, este «confort», propagado por doquier a través de la televisión, constituye el principal motor del proceso de urbanización rapidísimo a que estamos asistiendo. La gente abandona los campos porque tienen el deseo y la aspiración de vivir mejor. La ciudad ofrece la posibilidad de agua corriente, luz, calefacción, mejores servicios asistenciales sanitarios y educativos, trabajos menos penosos, más especializados y mejor remunerados, etc. Todo ello constituye un atractivo sin par que no implica que el mundo desarrollado dé la espalda al campo, pero sí va a la ciudad a adquirir el nivel de «confort» apetecido.

Pudiera desprenderse que el campo y la agricultura están destinados al abandono y al olvido. Sin embargo, no es así, porque el campo, precisamente, debe procurar su capitalización a través de fuertes inversiones, a fin de que pueda llegar a ofrecer los mismos niveles de producción y «confort» que la ciudad. En fin, el campo provocará la huida en tanto no alcance técnicas urbanas. Es decir, que en el futuro sólo es previsible la vida en el campo en tanto ofrezca niveles de vida comparables a los de la convivencia urbana. El problema no es fácil, porque el campo exige inversiones mucho más importantes que la ciudad. Por ello, es previsible que en un futuro no lejano, una vez consumado el proceso de revolución urbana, precisamente sean las clases más acomodadas y pudientes las que puedan permitirse el lujo de vivir en el campo y del campo.

En los Estados Unidos ya se vislumbra el fenómeno apuntado del retorno al campo, pero en España aún estamos viviendo, en toda su intensidad, la fase anterior de las migraciones interiores con vocación ciudadana.

Todo esto plantea una problemática de sumo interés que, en casi todas las conferencias que contiene este libro, es estudiada desde diversos ángulos y puntos de vista. Por una parte, el estudio de la agricultura y el espacio rural, desde el punto de vista económico primario. Por otra, el estudio sociológico del medio rural. También se planean las nuevas tendencias respecto a la nueva ordenación del espacio, con previsiones de distintas formas de asentamientos humanos de las que actualmente existen en las comunidades rurales. Asimismo, se abordan los problemas planteados de promoción y transformación del medio rural, a través de unidades de explotación adecuadas en cuanto a su tamaño y a su mayor productividad, fundamentalmente como consecuencia del regadío. Remedios típicos, igualmente planteados, son los de la planificación rural, a través de las formas contemporáneas de colonización, etc. Especial atención merece, por su relieve, el problema de las comunidades y municipios rurales.

A principios del siglo XIX se crearon artificiosamente municipios en todos aquellos núcleos de población que sobrepasaran los mil habitantes, aunque no tuvieran ninguna tradición municipal. En la actualidad, muchos de aquellos municipios han quedado prácticamente deshabitados y otros muy por bajo de los mil habitantes que, como población mínima, se exigía para su constitución en municipios.

Obrando con criterio estrictamente racional, deberían ser suprimidos estos municipios, pero no por ello dejarían de subsistir los problemas de vecindad en estas comunidades rurales. Entonces, los municipios rurales tienen que encontrar otra carta de vida. En este sentido, conviene resaltar que todos los vecinos del municipio rural son a la vez, también, agricultores. Entonces, las nuevas formas de colonización han intentado aunar los esfuerzos de los vecinos agricultores mediante la formación de cooperativas, o formas análogas que, en definitiva, sirvan para levantar el nivel de vida rural.

Ahora bien, en esta fase de transición que está viviendo el campo español quizá sea conveniente multiplicar todas las actividades de promoción y mejora de la vida del campo, pero en la seguridad de que el proceso abierto es muy profundo y que la solución que se vaya adoptando será siempre de carácter transitorio, hasta que el proceso de la revolución urbana esté totalmente ter-

minado. De esta manera, una vez capitalizado y revitalizado el campo, es cuando podrá plantearse una problemática rural de más largo alcance.

En la medida que podamos contribuir al adecuado enfoque y planteamiento de esta problemática, ello resultará útil y eficaz. Y esto es lo único que se ha pretendido con la organización del ciclo de conferencias, que han sido pronunciadas por los mejores especialistas en la materia.

El Instituto de Estudios de Administración Local y el Instituto de Estudios Agro-Sociales han agradecido personalmente a estos especialistas sus excelentes aportaciones, y ahora sólo deseamos que las mismas sean provechosas para el lector interesado en esta problemática.
